

DOMINGO - I

El Museo de Prehistoria se despide de Puertochico

Mañana lunes abrirá por última vez, antes de iniciar una mudanza que durará meses, hasta que estén listas las sedes provisionales del Mercado del Este y la Avenida de los Castros

13.04.2008 - MARIÑA ÁLVAREZ

El Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria hace uso, al fin, de su primigenia condición temporal y echa el cierre después de 67 años en Puertochico. Mañana lunes, día habitual de descanso, se despide abriendo sus puertas a los rezagados. Después, comenzará una nueva etapa intramuros, en la que se intuirán embalajes e inventarios hasta que, un día de un mes aún por determinar, los santanderinos asistan al espectáculo del traslado del tesoro a otros lugares. La exposición: al Mercado del Este. La investigación: a la Avenida de los Castros. Dicen las autoridades cántabras que no hay que verlo como un paso atrás ni un mero traslado provisional, que lo es, pero que se trata de un «paso de gigante», una suerte de «transición», antes de su emplazamiento definitivo en el museo que se construya, en un año también por determinar, en el Parque de Las Llamas.



A partir del martes comenzarán las labores de catalogación, inventariado y embalaje de todas las piezas del Museo de Prehistoria y Arqueología con vistas a su próximo traslado.

Lo que sí es seguro es que se ganará en espacio. Ahora, el museo situado en el agonizante edificio de 'Diputación', mide 625 metros cuadrados (320 dedicados a la exposición). En el Mercado del Este se dispondrá de 870 metros cuadrados y en los bajos de la Avenida de los Castros, más de mil metros. Y nuevas tecnologías, e incorporación de piezas extraídas de excavaciones hasta ahora almacenadas, y más actividad investigadora, laboratorios... En fin, un museo de vanguardia, con proyectos propios, como merece la colección cántabra, considerada la mejor de Europa en los periodos Magdaleniense y Paleolítico Superior.

Los últimos visitantes

No se puede criticar la escasa afluencia de visitantes a este centro en concreto, en unos tiempos en los que la masificación cultural es la rara excepción. Un par de turistas ingleses, tres amigos de León y un grupo de chavales en visita guiada bien pueden conformar una página 'tipo' en el libro de registros del museo, y que esté a punto de cerrar tampoco ha cambiado las cosas esta semana.

«Sí que se lo curraban, es como los graffitis de ahora pero con óxido de hierro, qué chula la vaca», dice uno de los chicos, del programa de garantía social de Cruz Roja, «es una cierva», aclara la guía.

La curiosidad de los adolescentes pasa por saber «¿cuánto mide La Garma?», «debéis visitar las cuevas», recomienda la guía; y «¿cómo de frágil es esto?, ¿si lo toco se pulveriza?», «mejor ni lo intentes», zanja.

Y de un plumazo recorrieron la Prehistoria, contemplaron restos de fauna ya extinguida, los útiles de piedra del Paleolítico, cómo eran las cuevas, infinidad de tesoros de arte mueble y rupestre, pasando por el Neolítico hasta llegar a la Edad de Bronce. «Hoy quien tiene un coche caro es el que tiene más dinero, entonces era lo mismo pero con las hachas, las mejores pertenecían a las clases sociales altas», explica la guía.

Mientras los chicos contemplan las monumentales estelas prerromanas, seleccionadas después como símbolo de Cantabria, tres amigos de León recorren «por libre» el museo. No es desconocido para Juana Pariente, «he venido más veces, siempre que viajo a Santander procuro visitarlo», confiesa. Ante la noticia del cierre se muestra sorprendida, «no sabía nada», y su acompañante, Honorio Díez, cree que el traslado de las piezas podrá hacerse con facilidad, «es un museo pequeño y no veo demasiada complicación». Observan, además, que en su ciudad se ha conseguido que la red de museos esté más viva que nunca: «En León jamás han cerrado uno, al contrario, están cada vez más potenciados».

Ellos han sido, sin saberlo, los últimos visitantes del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria. En

Puertochico.

Lo que venga después dicen que será mejor. Así lo piensa el director, Pedro Ángel Fernández Vego, que explica que ya se está ultimando el 'plan museológico' y el 'proyecto museográfico'. El primero marca las metas del museo (definición de las señas de identidad, revisión de su trayectoria y organización de la línea a seguir, en aspectos como la conservación, los espacios...) y el segundo fija las directrices del nuevo discurso expositivo.

«Enamorados del proyecto»

En definitiva: Que próximamente saldrá a licitación el proyecto para que las empresas presenten sus ofertas, se adjudique y el museo vuelva a abrir sus puertas. Y en cuanto al futuro museo de Las Llamas no hay plazos, aunque el director general de Cultura, Justo Barreda, dice que no se descarta que antes del verano «cuando esté listo el estudio geotécnico podamos concretar una cita in situ con los redactores del proyecto». «Hay un interés enorme por parte del Ayuntamiento de Santander y la Consejería de Cultura por ponerlo en marcha», dice. Y considera importante transmitir un mensaje claro a la sociedad: «No son dos espacios expositivos. La exposición va al Mercado del Este y en los bajos de la Avenida de los Castros estará la gran pata de este banco: Los fondos documentales, el apartado de investigación...». Que no hay dispersión, viene a puntualizar.

Con todos estos planes se da «un gran paso para una potencia arqueológica mundial que es Cantabria, con su línea editorial, de investigación», dice Barreda con entusiasmo. Y cuando al fin sea una realidad, la sede definitiva «será un referente nacional e internacional». Para el director general de Cultura este 'paso' no es un mero tránsito: «es a mayores, con un proyecto expositivo del que estamos enamorados».

¿Y cómo va a ser el nuevo museo? «Vivo», concluye Barreda, tan vivo que no acaba en cuatro paredes, «toda Cantabria es un museo» y como tal se intentará mostrar un mes de éstos.